

Técnicas, fuentes y estrategias metodológicas



Ocio popular y generación de empleo. Reflexiones en torno a una perla miltoniana

Matías A. Gordziejczuk

Imagen: Ivana Mikkelsen

Palabras iniciales

El origen de este escrito guarda relación con la búsqueda de fuentes bibliográficas durante mi formación de posgrado. En el desarrollo de esa actividad cotidiana de la labor científica, y que pretende la actualización constante, una práctica habitual suele ser revisar lo que han pensado y producido referentes clásicos de la disciplina. En mi caso, desde la Geografía, una de esas figuras es, sin duda, Milton Santos, geógrafo crítico latinoamericano reconocido a escala global (Mendoza, 2008), nacido en el estado de Bahía (Brasil) en 1926 y fallecido en 2001.

Dada mi orientación hacia el estudio de los espacios de ocio, el turismo y sus vínculos con la calidad de vida y el bienestar de la población (por ejemplo Gordziejczuk y Mikkelsen, 2018; Gordziejczuk y Lucero, 2019 y Gordziejczuk, 2022), fue sorpresivo en mi búsqueda de literatura especializada dar con una producción de Santos publicada en el año 2000, titulada 'Ocio popular y generación de empleo' (*Lazer popular e geração de emprego*). Dicha producción forma parte de un libro denominado 'Ocio en una sociedad globalizada' (*Lazer numa sociedade globalizada*), editado por el Servicio Social de Comercio (SESC) y la Asociación Mundial del Ocio y la Recreación (WLRA). En esa obra se hallan compiladas conferencias y paneles que formaron parte de un evento académico realizado en la ciudad de São Paulo en octubre de 1998, y que fusionó al Quinto Congreso Mundial de Ocio con el Segundo Encuentro Latinoamericano de Tiempo Libre y el Décimo Encuentro Nacional de Recreación y Ocio (ENAREL).

Si bien las grandes obras y aportes teóricos de Santos han sido relacionados con las temáticas del ocio y turismo (Coriolano y Vasconcelos, 2014; Almada, 2018 y Henrique da Silva Maranhão y Fransualdo de Azevedo, 2019), la exclusividad que le dedica al fenómeno del ocio en la publicación antedicha la convierte en una perla que amerita desde los investigadores dedicados a este tema detenernos a estudiar. Más aún si se tiene en

cuenta que se trata de un artículo escasamente conocido fuera de Brasil, que el mismo no posee una traducción oficial al español y que representa una de sus últimas divulgaciones no póstuma.

En razón de estos señalamientos, el propósito de estas páginas es reflexionar sobre la fuente bibliográfica precitada. En el primer apartado se desarrollan las ideas de Santos respecto al ocio a partir de una síntesis de su ponencia. Lejos de pretender exhaustividad, en la sección siguiente se hace referencia a personas que han recuperado el texto en cuestión, integrándolo en sus marcos teóricos y estudios de caso. Finalmente, se postula la relación entre el aporte del geógrafo y la teoría contemporánea sobre el ocio humanista.

Ocio popular y generación de empleo: una síntesis

Para desarrollar su pensamiento sobre el ocio, Milton Santos (ver Figura 1) organizó sus ideas en tres apartados.



Figura 1. Milton Santos
Fuente: <http://miltonsantos.com.br/site/>

En el primero, se ahonda sobre la humanidad y el pasaje de un ocio basado en los ritmos de la naturaleza a uno fundado en la imposición del consumo. Para definir al objeto en cuestión desde su concepción dialéctica, Santos recurre a las expresiones: ocio como distraerse y ocio como ser distraído. Mientras que la primera de estas formas es caracterizada como un fenómeno inmemorial (pero distante de la situación actual), que guardaba relación estricta con técnicas endógenas, es decir, medios instrumentales y sociales (Santos, 2000b) unidos estrechamente a la vida y al territorio de un grupo humano, la segunda forma es reconocida como un fenómeno moderno, en el que predominan técnicas exógenas al servicio del mercado y sin suficiente respeto por la naturaleza y los ritmos de la vida.

El punto de inflexión entre ambas formas de ocio lo marca la globalización, proceso que describe como el alargamiento exponencial de los contextos, y que llevado al plano del ocio representa el viraje de una manifestación localizada, artesanal y entrelazada con la sociedad, a un aspecto más, entre tantos otros, que se ha industrializado, estandarizado y autonomizado. Como se puede apreciar, las primeras reflexiones consisten en relacionar al ocio con la naturaleza y la técnica, conceptos que se pueden analizar en conjunto.

Seguidamente, Santos profundiza sobre la autonomización del ocio moderno, indicando que sus manifestaciones más notorias son los turismos masivos, las grandes competencias deportivas y la producción de eventos o exposiciones artísticas de amplia difusión. A cada uno de estos divertimentos lo propone como pieza que integra un sistema relativamente cerrado, incita al consumo y, por ende, moldea el gusto, las expectativas, el uso del tiempo y las imágenes sobre el mundo y los otros.

Vale destacar que, respecto a este circuito superior de la industria del entretenimiento, Santos reconoce que actúa tanto sobre quienes viajan como sobre quienes buscan el placer y la diversión en su propia ciudad. Frente a las promesas incumplidas por parte del neoliberalismo y la globalización a fines del siglo XX, relativas a la formación de una humanidad sin pobreza ni desempleo, capaz de entenderse más allá de las fronteras y de asegurar más tiempo libre para una mayor realización y desenvolvimiento personal, contextualiza al ocio en el marco de la revolución de los transportes. En base a ello, advierte sobre la limitación en el uso de las infraestructuras y la exclusión de buena parte de la sociedad a raíz de sus costos.

Asimismo, reflexiona sobre el rol de los medios de comunicación y las teletecnologías como productoras de imágenes estereotipadas del mundo, además de la resignificación de las valorizaciones sociales tras la explosión urbana y metropolitana. Ante estos elementos, el geógrafo considera que las condiciones están dadas para que la competencia dentro de las personas sea entre el ciudadano, adjetivado como individuo fuerte, y el consumidor, calificado como individuo débil.

El segundo acápite se adentra en la preocupación principal del escrito, concerniente a la forma popular de ocio y a sus posibilidades de oferta de empleo. Respecto a esta relación, Santos anticipa en la sección anterior que no hay suficientes exploraciones.

En primer lugar, se reitera el cuestionamiento hacia los discursos a favor del despliegue de las formas de ocio autonomizado mencionadas precedentemente y la indicación que se hace desde determinadas esferas de poder hacia los países más empobrecidos, referida a su función como facilitadoras de la entrada al modelo dominante, expansión de la actividad económica y creación de puestos laborales.

Santos resalta que el efecto sobre el empleo no es exclusivo de esas formas y que coexisten con un ocio popular, producido de abajo hacia arriba, surgido de la creatividad, la emoción, la espontaneidad y el ejercicio banal de la existencia. Aunque raramente se halle desligado de la variable estacionalidad, en el escrito se reconoce que, ante la crisis del empleo formal, este tipo de ocio puede representar una significativa fuente de ocupación remunerada.

Ajustado a la cultura brasileña, y retomando los pares dialécticos, refiere a formas puras y formas mixtas de ocio popular. Entre las primeras se mencionan las fiestas en la calle típicas de Brasil y entre las segundas se incluyen opciones con más elementos importados y adaptaciones a los lugares, como por ejemplo los *Olodums* (ver Figura 2), grupos musicales y festivos generados entre los años 1980 y 1990 y que mezclan la samba con el *reggae* (1).

(1) Para mayor detalle:

<https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/cultura/noticia/2014-04/olodum-cumple-35-anos-fiel-las-raices-de-la-cultura-negra> (ingreso en noviembre de 2022).



Figura 2: Grupo Olodum animando carnaval en Salvador, Bahía.

Fuente: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/cultura/noticia/2014-04/olodum-cumple-35-anos-fiel-las-raices-de-la-cultura-negra>

Antes de cerrar el segundo punto, Santos se pregunta ¿Cómo fomentar las formas populares de generación de empleo? Aquí advierte que hay timidez y silencio ante la propuesta de soluciones y que esto se asocia al preconceito de que lo económico es asunto solo de los economistas (y en particular de aquellos que forman parte de la ciencia económica hegemónica) y no de todos, incluidos los que trabajan en la producción de cultura, quienes a su vez participan en la producción de política.

Como respuesta a su pregunta, Santos inicia el último apartado reconociendo que son necesarias soluciones basadas en el trío conceptual Territorio-Cotidianidad-Cultura. Para el autor es esencial que el ocio nazca de la vida cotidiana, o de la gente reunida en comunión y solidaridad, expandiendo la cultura territorializada y desarrollando manifestaciones genuinas, improvisadas y auténticas, alimentadas tanto de las tradiciones como de las innovaciones, y asentadas en la fusión entre tiempo (lentitud) y lugar (cotidianidad).

En este sentido, la coherencia entre el grupo social y el lugar es destacada como una fuerza que permite la transgresión o la no aceptación de lo establecido, como, por ejemplo, en este caso, la cultura de masas. Como contracara de esta última, las culturas populares amplían y diversifican el patrimonio material e inmaterial, enriqueciendo a todas las personas. Por tales motivos, el geógrafo expresa no solo cuidar y proteger la biodiversidad, sino salvaguardar y potenciar la sociodiversidad que hace a la cualificación de los lugares. Este mismo autor manifiesta que si bien existen instituciones que interfieren en la producción de un ocio más cercano a la sensibilidad popular que al mercado, tales iniciativas deben multiplicarse y obedecer a un proyecto político más amplio.

En el fondo, para Santos, el ocio tiene que ver con la búsqueda de la plenitud, la integralidad y la esencia del ser humano. Entre sus reflexiones finales resalta el papel que puede jugar este fenómeno en la transformación de una civilización más humana, siempre y cuando no se lo considere aisladamente, y sí como un dispositivo para la creación de cultura que, paralelamente, origina empleo, economía y política. Más allá de referir a dos formas opuestas, concluye que no son irreconciliables y que esta idea debe guiar futuros análisis y formulaciones.

Resonancias

¿Quiénes han hecho referencia a la publicación recién sintetizada? ¿En qué otras producciones científicas se han utilizado o aplicado las ideas que Santos plasma respecto al ocio? A modo de aproximación bibliométrica, el buscador de *Google* arroja que ha sido citado en 63 trabajos, escritos sobre todo en portugués, y clasificados en artículos de revistas, capítulos de libros, tesis y ponencias. Su valor ha sido apreciado por diferentes Ciencias Sociales, sobresaliendo la Geografía, Antropología, Sociología y Economía.

Entre las temáticas de investigación de estas producciones se encuentran la inclusión y exclusión social, los espacios públicos y de consumo, la educación ambiental, el desarrollo turístico y las culturas subalternas, entre otras. Para entrar un poco más en detalles, a continuación, se hace referencia a dos investigadoras en las que se aprecia que dicho manuscrito acompaña en términos relativos parte de su trayectoria académica, constituyendo una pieza elemental del marco teórico de sus divulgaciones.

El primer ejemplo es el de Christianne Luce Gomes, doctora en Educación por la Universidad Federal de Minas Gerais (Brasil), con postdoctorado en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina) y directora del Grupo de Investigación OTIUM⁽²⁾. Sus líneas temáticas rondan en torno al ocio, el turismo, la educación física, la globalización, la exclusión social y la interculturalidad en América Latina.

En Gomes y Elizalde (2009), se acude al texto sintetizado para comprender contradicciones y desafíos en la relación entre trabajo, tiempo libre y ocio en la sociedad contemporánea latinoamericana. Específicamente, la referencia al geógrafo se sitúa en el punto donde se cuestiona la tesis de que el tiempo libre está siendo progresivamente ampliado, recuperando para ello la observación de Santos (2000a) referida a que la continua evolución de la técnica, que puede provocar mayor tiempo libre y liberación del esfuerzo en el trabajo, se enmarca en condiciones sociales de exclusión para la mayor parte de la sociedad.

En el escrito de Gomes (2012), el aporte de Santos (2000a) fue útil para analizar al ocio desde la perspectiva de la geopolítica del conocimiento y relacionar con las temáticas del eurocentrismo y la modernidad. Como bien expresa la autora, los conocimientos que se producen en otros países pueden ser ventajosos para pensar al ocio en clave latinoamericana, no obstante, no deben ser considerados neutros o universales, ni incorporados sin una postura crítica respecto a su pertinencia en la región. En este caso, se recogen planteos miltonianos basados en que el ocio no solo es cultura, sino también política, en tanto puede constituir una herramienta para el cambio social.

El segundo ejemplo posee mayor proximidad geográfica e incluso afiliación institucional, ya que corresponde al ámbito de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Se trata de Bernarda Barbini, licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA), magíster en Ciencias Sociales y Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y docente e investigadora del Centro de Investigaciones Económicas y Sociales (FCEyS, UNMdP). Su orientación temática se vincula al desarrollo turístico local, sus dimensiones cultural y política, el capital social y la gobernanza.

(2) Término latino que dio lugar a la palabra ocio. Disponible para ampliar en: <https://grupootium.wordpress.com/> (ingreso en noviembre de 2022).

En Barbini (2005), la fuente bibliográfica de Santos (2000a) se añade al debate teórico sobre la viabilidad social en el desarrollo turístico y su aplicación sobre los centros urbanos bonaerenses. La autora advierte que el desarrollo turístico local depende de un trabajo de construcción simbólica y material de los sujetos. Al mismo tiempo, reconoce al desarrollo local como un concepto complejo y que involucra no únicamente lo económico, sino también lo social, cultural e institucional.

Avanzando en otras lecturas de la autora (Barbini, 2008), la referencia miltoniana se articula con el señalamiento del turismo como actividad a escala local que puede representar un fenómeno mixto, en tanto sector de la economía y manifestación de la cultura, o aglutinar la cultura de masas y la cultura popular; es decir, aquello caracterizado por Santos (2000a) como lo global y lo local, el mercado y la vida.

Por su parte, y como última referencia de inspiración que ha despertado el artículo, Barbini (2010) rescata al trío conceptual sugerido por Santos, compuesto por Territorio-Cotidianidad-Cultura, como alternativa para pensar soluciones a problemáticas relacionadas con el desarrollo local en Tandil y Villa Gesell. En este sentido, señala que el aporte del turismo es más efectivo cuanto más endógena es la lógica económica y cultural de las modalidades turísticas a desplegar, como así también la intervención de actores locales en el diseño de proyectos de desarrollo turístico.

Tal como se puede evidenciar a través de los ejemplos, las reflexiones de Santos han sido tomadas para analizar múltiples aspectos ligados al ocio. En este sentido, la utilidad e importancia que denota el material bibliográfico motiva su reflote a través de estas páginas.

Un aporte para el ocio humanista

A pesar de que “muchas de las ideas de Santos se fraguaron al calor de los debates teóricos de los sesenta y setenta, con un fuerte contenido ideológico, lo cual, en algunos casos, podría poner en cuestión su validez actualmente” (Mendoza, 2008, p. 8), en este último apartado se añaden elementos teóricos sobre el ocio humanista, difundidos desde hace más de veinte años por el filósofo y educador español Manuel Cuenca Cabeza (2000), y se propone su relación con el aporte de Santos.

Para ello, primero se cree necesario recurrir a Lindón (2008), quien afirma que la preocupación del geógrafo brasileño por los aspectos de la vida cotidiana y, por tanto, su apoyo en la Geografía humanística, se acentúa durante los últimos cuatro años de su obra intelectual. Como ya se ha mencionado, la ponencia aquí abordada transcurre en la segunda mitad de la década del noventa, período en el cual Santos le otorga centralidad al individuo por medio de conceptos como lugar y espacio banal (Lindón, 2008). Mientras que el lugar es definido como el espacio intermedio entre el mundo y el individuo; o la dimensión espacial de lo cotidiano, el espacio banal es aquel al que Santos le atribuye, por un lado, capacidad de resistencia frente al avance de las tendencias homogeneizadoras de la globalización (Santos, 2000b), y, por otro, potencial revolucionario para la creación de un ocio genuino y auténtico (Santos, 2000a).

En lo que respecta al enfoque de Cuenca Cabeza (2000), sus ideas son representativas de la valoración positiva del ocio que existe en la actualidad, como resultado de un proceso histórico de resignificación que involucra siglos y acarrea oscilaciones entre connotaciones positivas y negativas (cfr. Elizalde, 2010). A grandes rasgos, este autor concibe al ocio como una vivencia personal y/o comunitaria compleja, motivada y decidida libremente. No tiene por detrás un interés utilitario, tampoco es ociosidad, ni equivale necesariamente a tiempo libre, recreación o turismo.

Al representar por excelencia el dominio vital de la experiencia autotélica (entendida como aquella que contiene una finalidad en sí misma) y estar sostenido en los valores de identidad, libertad, satisfacción y gratuidad, constituye un derecho y factor de desarrollo humano. Dependiendo de los distintos modos en que se experimente y relacione con ambientes, equipamientos y recursos, su despliegue se exterioriza a través de las dimensiones lúdica, ambiental-ecológica, creativa, festiva y solidaria. En definitiva, el intelectual precitado concibe al ocio como una práctica integral que incide en lo físico, emocional y mental.

En relación al binomio espacio-tiempo, Cuenca Cabeza (2010) destaca que el ocio posee un carácter procesual, porque confluyen, bajo el predominio de la emoción, futuro (preparación), presente (realización) y pasado (recuerdo). A su vez, este autor reconoce que dicho fenómeno se halla condicionado por el entorno en que viven las personas. De acuerdo a sus palabras: “la relación entre ocio y espacio es, desde luego, una manifestación más de esa compleja complicidad que se establece entre nuestra vida y los espacios en los que se desarrolla. Una manifestación más, pero, al mismo tiempo, una manifestación específica” (Cuenca Cabeza, 2010, p. 18).

Por presentar cualidades diferentes a las de los espacios de la práctica, los espacios que anteceden a una experiencia de ocio, y que abarcan desde los lugares físicos cotidianos - tradicionalmente de interés para la Geografía (entiéndase: viviendas, oficinas, locales comerciales, escuelas, entre otros)- hasta los divulgados en películas, internet u otros medios, muchas veces influyen sobre esa decisión que se presupone libre.

Por su parte, los espacios donde se llevan a cabo las vivencias de ocio, suelen ser sitios que, con mayor o menor grado de especialización funcional, se han ido consagrando socialmente, como por ejemplo las plazas públicas, playas y calles peatonales. Más allá del retorno a los lugares cotidianos antes mencionados, “el espacio que sigue a la realización de una práctica de ocio es un espacio interior de integración, de reformulación de valores y de orientación hacia nuevas experiencias” (Cuenca Cabeza, 2010, p. 47), como así también de manifestación de la solidaridad por medio de la recomendación, invitación y motivación a vivir una experiencia de este tipo.

Aunque se trate de dos autores con especificidades propias y planteos formulados desde perspectivas y contextos disímiles, se vislumbran puntos de contacto entre las visiones de Santos y Cuenca Cabeza, producto, posiblemente, de la transversalidad del fenómeno y su condición de necesidad humana fundamental (Max Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1986), existente en cada tiempo y espacio social, a pesar de que varíe en su intensidad y forma de expresión (Bonfim, 2010 citado por Azevedo Schirm Faria y Gomes, 2013).

A simple vista, en el derrotero teórico de ambos, se identifican palabras claves compartidas, tales como creatividad, emoción, espontaneidad, solidaridad e integración. A su vez, los dos plantean la necesidad de retorno a un ocio humanizado (Coriolano y Vasconcelos, 2014), siendo uno de los puntos más evidentes la crítica al consumismo, ya que, de forma análoga al par dialéctico miltoniano: ocio como distraerse y ocio como ser distraído; Cuenca Cabeza (2010) contrapone al ocio humanista, basado en el valor de la identidad local, con el ocio consumista, al cual califica de prefabricado y ejemplifica desde su contexto sociocultural con la propuesta y expansión de los parques temáticos. Así como para Santos (2000a) la intrusión en el ámbito del ocio de técnicas exógenas o no locales simboliza un aspecto crítico, para el autor español es digno de sospechas toda aquella opción en la que predomine lo artificial y el mercado por encima de los valores y la autorrealización de las personas.

A la luz de lo expuesto hasta aquí, se destaca el trabajo de Santos (2000a) como un aporte interesante para reflexionar sobre el ocio desde un punto de vista humanístico, crítico y latinoamericano. Si bien en el conjunto de su obra, el ocio representa una temática minúscula o superficial, el fenómeno no estuvo al margen de sus preocupaciones. La ponencia del geógrafo continúa inspirando a otros investigadores y su propuesta de un ocio producido de abajo hacia arriba, imbricado en el espacio cotidiano y la cultura local, más próximo a la sensibilidad humana que al mercado, nacido de la combinación entre innovación y tradición, e integrado a un orden social, político y económico, resuena con la de intelectuales procedentes de otras latitudes.

El escrito aún conserva relevancia y validez para dilucidar la realidad contemporánea. A modo de ejemplo, las denuncias del autor hacia las formas de empleo, la exclusión social y las grandes manifestaciones del ocio moderno circulan en este preciso momento (diciembre de 2022) ligadas al desarrollo del torneo mundial de fútbol Qatar 2022. De acuerdo a lo publicado por El Orden Mundial (EOM)(3), las malas condiciones laborales y violaciones a los derechos humanos que persisten en el país anfitrión han ocasionado que este megaevento deportivo posea el *record* de obreros fallecidos durante la construcción de infraestructura y equipamiento. Desde su postulación en 2010, Qatar recibió mano de obra extranjera procedente de países africanos y asiáticos meridionales para la construcción de siete estadios, un aeropuerto, rutas, sistemas de transporte público, hoteles, e incluso una nueva ciudad (Lusail) (ver Figura 3). El distanciamiento entre los datos aportados por los países emisores (más de 6.500 inmigrantes fallecidos) y los declarados por los organizadores de la Copa (3 hasta 2021) ha desatado la polémica internacional.

(3) Disponible en: <https://elordenmundial.com/fracaso-lavado-cara-catar-derechos-laborales/> (ingreso en noviembre de 2022).



Figura 3: Lusail (Qatar) en 2019

Fuente: <https://wgoqatar.com/2019/07/construction-at-80000-seat-lusail-stadium-continues-to-advance-rapidly/>

A manera de cierre, se expresa una vez más el reconocimiento a Milton Santos por todo su legado y compromiso con la Geografía y la sociedad. En esta oportunidad, la estrategia para mantener vivas sus ideas ha sido rescatar 'Ocio popular y generación de empleo', entendiéndolo como un escrito especial para quienes estamos interesados en problemáticas que involucran a la familia conceptual del ocio. Por tratarse de un aporte enraizado en la cultura brasileña, representa un desafío partir de esta contribución para pensar en su actualización y adaptación al contexto de Argentina, sus regiones y lugares.

Referencias bibliográficas

Almada, J. (2018). Lugar Turístico e Território Usado: contribuições teóricas ao estudo do Turismo a partir da Geografia de Milton Santos. *InterEspaço*, 4 (15), 197-221. <http://dx.doi.org/10.18764/2446-6549.v4n15p197-221>

Azevedo Schirm Faria, J. y Gomes, C. (2013). El ocio y el turismo en los artículos publicados en revistas académicas de turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 22 (5), 875- 892.

Barbini, B. (2005). Viabilidad social para el desarrollo turístico en centros urbanos bonaerenses. *Aportes y Transferencias*, 9 (2), 148-158.

Barbini, B. (2008). Capacidades locales de desarrollo a través del turismo: reflexiones para su abordaje. En S. M. Arnaiz Burne y A. C. Dachary (Eds.), *Turismo y desarrollo. Crecimiento y pobreza* (pp. 207-227). Jalisco: Universidad de Guadalajara.

Barbini, B. (2010). Dimensión socio-cultural: actividad turística y capital social local. A propósito de Tandil y Villa Gesell. En J.C. Mantero (Ed.), *Turismo y territorio. Del diagnóstico a la proposición de desarrollo turístico. A propósito de la Provincia de Buenos Aires* (pp. 185-226). Mar del Plata: CIT.

Coriolano, L. N. y Vasconcelos, F. P. (2014). Lazer e Turismo: novas centralidades da sociedade contemporânea. *Revista Brasileira de Estudos do Lazer*, 1 (2), 3-22.

Cuenca Cabeza, M. (2000). *Ocio humanista: dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Documentos de Estudios de Ocio, 16. Bilbao: Universidad de Deusto.

Cuenca Cabeza, M. (2010). La apropiación espacial del ocio, una mirada desde el siglo XXI. En I. Lazcano Quintana y J. Doistua Nebrada (Eds.), *Espacio y experiencia de ocio: consolidación, transformación y virtualidad*. Documentos de Estudios de Ocio, 38 (pp. 15- 52). Bilbao: Universidad de Deusto.

Elizalde, R. (2010). Resignificación del ocio. Aportes para un aprendizaje transformacional. *Polis, Revista Latinoamericana*, 9 (25), 17 pp.

Gomes, C. L. y Elizalde, R. (2009). Trabajo, tiempo libre y ocio en la contemporaneidad. *Polis, Revista Latinoamericana*, 8 (22), 17 pp.

Gomes, C. (2012). América Latina, ocio y Geopolítica del Conocimiento. *Revista Educación Física y Deporte*, 31 (2), 1001-1008.

Gordziejczuk, M. A. (2022). *Análisis espacial de la relación entre turismo y calidad de vida aplicado a los Departamentos/ Partidos de Argentina en los inicios del siglo XXI*. Tesis de Doctorado en Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/134261>

Gordziejczuk, M. A. y Lucero, P. I. (2019). Turismo y calidad de vida: un estudio de autocorrelación espacial aplicado a la ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 28 (1), 23- 42. [10.15446/rcdg.v28n1.67275](https://doi.org/10.15446/rcdg.v28n1.67275)

Gordziejczuk, M. A. y Mikkelsen, C. A. (2018). Leisure Space and Quality of Life. An approach to their relationship: the case of Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. En L. Rodríguez de la Vega y W. Toscano (Eds.), *Handbook of Leisure, Physical Activity, Sports, Recreation and Quality of Life* (pp. 219- 236). Suiza: Springer.

Henrique da Silva Maranhão, C. y Fransualdo de Azevedo, F. (2019). O uso da teoria do espaço geográfico de Milton Santos no estudo do turismo: uma possibilidade metodológica em nível dos programas de pós-graduação stricto sensu em Geografia no Brasil. *Investigaciones Turísticas*, 18, 95-118. <http://dx.doi.org/10.14198/INTURI2019.18.05>

Lindón, A. (2008). Milton Santos al encuentro de las geografías de lo cotidiano. En C. Mendoza (Coord.), *Tras las huellas de Milton Santos. Una mirada latinoamericana a la geografía humana contemporánea* (pp. 25-41). Barcelona: Anthropos.

Max Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro*. Santiago de Chile: CEPUR.

Mendoza, C. (2008). Introducción. Reflexiones en torno a la aportación de Milton Santos al pensamiento geográfico. En C. Mendoza (Coord.), *Tras las huellas de Milton Santos. Una mirada latinoamericana a la geografía humana contemporánea* (pp. 7-14). Barcelona: Anthropos.

Santos, M. (2000a). Lazer popular e geração de emprego. En E. B. García y F. Lobo (Eds.), *Lazer numa sociedade globalizada* (pp. 31-37). São Paulo: SESC São Paulo/ WLRA.

Santos, M. (2000b). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel Geografía.